

Se presenta el volumen «Abriendo horizontes» en la URL

Se trata de la biografía del sacerdote José María Hernández Garnica

Ferran Blasi
Barcelona

En la sede de la Facultad de Comunicación Blanquerna de la Universidad Ramón Llull (URL), situada en la calle de Valldonzella de Barcelona, tuvo lugar recientemente la presentación del libro *Abriendo horizontes*, en una doble edición catalana y castellana, escrito por el historiador José Carlos Martín de la Hoz y editado por el Servei de Publicacions de la vecina iglesia de Santa María de Montalegre. Se trata de una semblanza de José María Hernández Garnica, un siervo de Dios, del cual se ha iniciado el proceso de canonización. Asistieron cerca de doscientas personas.

El Dr. Martín de la Hoz pronunció una conferencia, seguida de un coloquio, en el que habló de la personalidad de José María Hernández Garnica, ingeniero de minas y doctor en Ciencias Naturales, que fue ordenado sacerdote en 1944, junto con Álvaro del Portillo y José Luis Múzquiz, los primeros miembros del Opus Dei que fueron sacerdotes desde la fundación de esta institución por san Josemaría Escrivá de Balaguer en 1928. Dio detalles sobre el iniciado proceso de canonización de José María, que muchas personas que lo conocieron desean y también otras que han leído informaciones sobre su vida y se encomiendan a su intercesión.

Un coloquio, vivo y lleno de confianza, permitió a José Carlos Martín de la Hoz, con el conocimiento que tiene del personaje, penetrar en el alma de este hombre de Dios y en sus virtudes y valores: la caridad cordial, el buen humor, el prestigio profesional y también una habilidad manual adquirida —tan útil en su tiempo, en el que tanto se sentía la falta de recursos— para trabajar con vistas a instalar materialmente los lugares donde se tenían que realizar las labores de formación en las que él colaboró.



La fase informativa del proceso concluyó en Madrid en 2009. La continuación ahora depende de la Congregación para las Causas de los Santos. Se tiene conocimiento de muchos favores que se le piden y que se atribuyen a su intercesión.

Un recuerdo histórico

La edición de este libro ha sido promovida por la iglesia de Santa María de Montalegre, que precisamente se encuentra en la misma calle de Valldonzella, y que fue visitada por san Josemaría Escrivá de Balaguer pocos días antes de la muerte de José María Hernández Garnica, después de haber ido a saludarle, ya que se encontraba en la fase terminal de su enfermedad.

San Josemaría, visiblemente emocionado, disertó sobre el encuentro con aquel hijo suyo en uno de los encuentros de personas que participaban en las actividades del Opus Dei, en la Escuela deportiva Brafa. En aquella ocasión había unas 5.000 personas, a

las que habló con mucho afecto de José María y de su fidelidad. Y ciertamente el santo llevaba en el corazón aquella escena, en su ida a Montalegre, y no hay duda de que durante aquel rato lo tuvo presente en sus oraciones.

Cabe decir que hay motivos para que el interés por su vida esté muy vivo en Barcelona, ya que en esta ciudad murió el 7 de diciembre de 1972, a donde había venido a someterse a un tratamiento radiológico, a causa del cáncer de piel que sufría, y mientras vivió un tiempo en Sant Cugat del Vallès. En Barcelona está enterrado y su tumba recibe continuas visitas, donde el siervo de Dios es objeto de manifestaciones de agradecimiento por los frutos con los que Dios bendijo su actividad apostólica y de cariño por la ejemplaridad de su vida.

Atención espiritual

Tampoco se ha olvidado el hecho de que, a raíz de su ordenación, uno de los trabajos que el fundador del Opus Dei le encargó fue la atención espiritual de las personas que habían conocido la Obra. Hacía viajes regulares a Barcelona para predicar retiros; también daba cursos de retiro espiritual en los alrededores de Barcelona, algunos concretamente en Reixac. Más adelante volvió, a pasar cortas estancias, en el cumplimiento de su encargo de ocuparse de ayudar en la promoción de la labor del Opus Dei entre las mujeres.

Durante la mayor parte de su labor sacerdotal le tocó trabajar entre los primeros que —digámoslo con palabras del título del libro— abrían horizontes, especialmente por diferentes países de Europa: Suiza, Francia, Alemania, Gran Bretaña o Irlanda, donde se manifestaba su capacidad de adaptarse a los ambientes más variados.